

Motivación en la Primera Infancia

¿Qué es la motivación? Son las ganas o energía que nos moviliza a realizar ciertas tareas. Por ejemplo que motiva a un trabajador de un banco a acudir a su trabajo cada día, puede ser el contacto con sus compañeros de trabajo, el salario que recibe mes a mes o el hecho de ayudar a otras personas. Las motivaciones para llevar a cabo una tarea pueden ser tantas, que una persona puede tener una motivación totalmente distinta a otra y ambos realizar la tarea con el mismo éxito.

Existen dos tipos de motivación, intrínseca, que es una motivación que nace de uno mismo, el disfrutar de la actividad que uno realiza; y la extrínseca, que es por recibir algún reconocimiento o conseguir algún logro.

La motivación es muy importante, en especial en los primeros años de vida para favorecer el aprendizaje. El deseo por conocer las cosas, manipularlas y crear es incluso más importante, que realmente adquirir un aprendizaje. Pregúntese si es más importante que un niño de dos años y medio sepa contar hasta 5 o que un niño de 3 años, que aun no domine bien los números hasta el 5, siempre tenga interés por los números, por ejemplo el piso donde vive o la edad que tiene. **La motivación es fundamental.** Recuerde siempre que hay niños que no adquirirán los aprendizajes tan rápidos como otros, ni harán los trabajos tan perfectos (por ejemplo al pintar se saldrán de la línea), y muchas veces esto se debe a una inmadurez, que con el paso del tiempo deja de existir. También no todos los niños son tan hábiles en las matemáticas, pero si son capaces de a los tres años de escribir su propio nombre o hablar en dos idiomas, siendo en aquel caso muy diestros en el lenguaje.

¿Cómo motivar a un niño? Y yo en lugar de contestar esta pregunta en primera instancia, te contaré mi experiencia al revés, como desmotivar a un niño a realizar trabajos de arte. Resulta que un día yo como mamá, muy interesada en que mi hijo de 3 años aprendiera y desarrollara diferentes capacidades, deseo trabajar habilidades de motricidad fina, seguimiento de instrucciones y todo ello en el contexto de una actividad de arte. Le propongo pintar con tempera, recogemos hojas del jardín, las pegamos en una hoja, buscamos tempera y una esponja (la cual cortamos en trozos pequeños). La idea es pintar con la esponja, untándola en un color a la vez, para luego despegar las hojas y queden sus siluetas. Yo le hago entrega a mi hijo de todas estas instrucciones, cuando él no es capaz de seguirlas lo regaño y le indico que así no es como se hace, también si da vuelta la tempera me enfado, pidiéndole que tenga más cuidado. Finalmente mi hijo termina molesto, ya que la actividad resultaba muy compleja para él y yo le exigía demasiado, y a veces no de muy buena manera. Realmente no sé porque en ese momento buscaba tanta perfección, luego me realice un mea culpa; uno como madre a veces no reacciona de la mejor manera, lo bueno es que me di cuenta y busque reparar mi error. Lo malo es que a veces estas reacciones malas, conllevan en el niño desmotivación, siendo muy difícil de revertir. El me decía que mejor yo siguiera pintando y que él ya no quería pintar más con tempera; y esa reacción no cambio al día siguiente, ni a la semana siguiente, al menos paso un mes.

Si les cuento mi experiencia, muy humana, es para que eviten hacer lo que yo hice, lo importante más que el resultado es lograr que el niño/a tenga motivación.

Te dejo cuatro tips fundamentales:

- En lo posible realizar actividades que estén en el nivel de desarrollo del niño.
- Siempre recalcar lo genial que es esta actividad, dejar ver lo divertida que es (no hay nada mejor que uno realizarla con nuestro hijo/a y que él pueda ver cuánto uno la disfruta).
- Señalar las cosas y tareas que hace bien, por pequeñas que sean.
- Si se desea que mejore, indicarlo de forma positiva y no en más de una ocasión.

“Si tu hijo/a en lugar de pintar el dibujo, pinta toda la hoja. Tú deberías partir hablándole sobre lo entretenido que es pintar, cuanto te gusta a ti y de todos los dibujos que se pueden pintar (animales, medios de transporte, etc.), inclusive preguntarle que otros dibujos le gustaría pintar y decirle que la siguiente vez pueden imprimir unos dibujos en conjunto. Luego debes alabar lo que hizo bien, por ejemplo señalarle los hermosos colores que escogió, y como logra tomar tan bien el lápiz. Y luego al final decirle que hubiera quedado más bonito si no se hubiera salido de la línea y animarlo a que en el siguiente dibujo pinte mejor”.

Desde mi error, ahora busco ante todo la motivación de mi hijo mayor, durante un tiempo estuvo muy interesado en las marcas de autos (no dominando aún el proceso de lecto – escritura), por lo que yo como *buena psicopedagoga* aproveche esta oportunidad para acercarlo al mundo de las letras. Después de ello reconoció todas las marcas en los autos enseñadas (alrededor de 20) y aprendió el sonido y nombre de algunas letras.

Debajo de este artículo se encuentra el material creado para el aprendizaje de las marcas de autos.